

Complejo forestal y maderero Panguipulli (COFOMAP), 1970-1988. Las relaciones sociales de producción entre la modernización desarrollista y el proyecto neoliberal

Panguipulli Forest and Timber Complex (COFOMAP), 1970-1988. The social relations of production between developmental modernization and the neoliberal project

Robinson Silva Hidalgo¹

Recibido: 05 de julio de 2020 • Aceptado: 18 de diciembre de 2020

Received: July 05, 2020 • Approved: December 18, 2020

Resumen

Las comunidades cordilleranas de la actual región de Los Ríos constituyeron una inédita cogestión en la empresa estatal COFOMAP desde 1970. Nuestra hipótesis plantea que el proyecto COFOMAP es violentamente defenestrado tras el golpe de Estado de 1973 mediante diversas prácticas que desgastan y acaban con la empresa estatal, en el marco del cambio ideológico de modernización desarrollista a la neoliberal, modificando radicalmente las relaciones sociales de producción; el objetivo busca conocer los elementos centrales en la deconstrucción del COFOMAP tras el golpe de Estado de 1973. Presentamos fuentes primarias de COFOMAP, ODEPLAN. Concluimos reconociendo dispositivos como el terrorismo de Estado, el desplazamiento de la población y las privatizaciones y capitalismo popular como parte de las transformaciones vividas en el territorio.

Palabras clave: Modernización, Desarrollismo, Neoliberalismo, Dictadura, COFOMAP.

Abstract

The Andean communities of the current region of Los Ríos, Chile, constituted an unprecedented co-management in the state company COFOMAP since 1970. Our hypothesis suggests that the COFOMAP project is violently defenestrated after the 1973 coup d'état through several practices that wear down and destroy the state company, within the framework of the ideological change from developmental modernization to neoliberalism, radically modifying the social relations of production. The main objective of this article seeks to know the central elements in the deconstruction of COFOMAP after the coup d'état of 1973. We present primary sources of COFOMAP and ODEPLAN. We conclude by recognizing devices such as State terrorism, population displacement, privatizations and popular capitalism as part of the transformations experienced in the territory.

Keywords: Modernization, Developmentalism, Neoliberalism, Dictatorship, COFOMAP.

1 Doctor en Historia. Académico Universidad Austral de Chile. Correo electrónico: robinson.silva@uach.cl

Introducción

Desde la década del treinta los vastos territorios cordilleranos de la actual región de Los Ríos vieron aparecer nuevos habitantes, con ellos se abría una nueva era, marcada por el desarrollo industrial de la zona a través de la explotación de los ricos bosques nativos de esas montañas. Personas venidas de diferentes regiones del centro y sur del país se instalan en pequeños campamentos que, con el tiempo, se convertirían en pueblos como los actuales Neltume, Choshuenco o Puerto Fuy.

La Ley de Colonización N° 5.604, del 15 de febrero de 1935, fue el primer paso real para la ocupación de este territorio relevando la aptitud forestal que le otorgaba esa legislación, anteriormente se había establecido la protección del bosque en un enfoque conservacionista, como el Decreto Ley 4.363 de 1931, que crea parques y reservas nacionales, e iba en la línea de la ordenación del territorio forestal que nació de la legislación del 16 de enero de 1879, específicamente por el decreto sobre “Reservas de Bosques Fiscales”, que dispuso la protección de una faja de montaña dada la venta de terrenos pertenecientes al Estado. El esfuerzo empresarial, con la anuencia del Estado chileno, impuso la propiedad privada, cambiando para siempre el estatus de la zona, cuestión que queda claramente expuesta en el decreto supremo N° 4363 de 1931, en cuanto acción afirmativa del apoyo estatal a la explotación forestal en marcha en el territorio (Barrena, Hernando y Rojas, 2016, p. 476).

Ya hacia los años cuarenta los aserraderos y explotaciones forestales estaban presentes en este enorme territorio y, con ello, ingentes grupos de trabajadores fueron requeridos para esas duras faenas. Como se refiere en investigaciones recientes, el proceso tiene claros inicios:

Entre los antecedentes del proyecto modernizador en la cordillera valdiviana, se distinguen en primer término las políticas estatales que desde comienzos del siglo XX favorecieron la usurpación del territorio mapuche y la apropiación de la tierra por parte de privados y, junto con estas, el estímulo que representó el proyecto de construcción del ramal del ferrocarril entre Lanco y Panguipulli... (Bize, 2017, pp. 37-38)

De esta forma, ya manera de antecedentes, el problema que vislumbramos se arrastró desde décadas anteriores e instaló en los años de la Unidad Popular y su proyecto de modernización, que implicó la incorporación de importantes sectores de trabajadores al proceso de construcción del Estado, en clave desarrollista, los obreros forestales de la zona se sumaron a esta propuesta mediante la oportunidad dada por la legislación vigente (Reforma Agraria) y la movilización política y social (tomas de fundo). De esta forma y en relación con este asunto, consideramos que la aparición del inédito proyecto empresarial socialista ocupó un lugar relevante en el proceso.

Así, nuestra hipótesis plantea que el proyecto COFOMAP es violentamente defenestrado tras el golpe de Estado de 1973 mediante diversas prácticas que desgastan y acaban con la empresa estatal, ello en el marco del cambio ideológico que sustituye la modernización desarrollista por la de corte neoliberal, modificando radicalmente las relaciones sociales de producción. En ese sentido, COFOMAP fue violentamente reprimido dado el carácter modernizador desarrollista que representó, en las antípodas de la propuesta ideológica neoliberal del régimen de facto.

De esta manera el objetivo que nos guía guarda relación con conocer los elementos centrales en la deconstrucción del COFOMAP tras el golpe de Estado de 1973, transformando radicalmente las relaciones sociales de producción en el territorio, pasando de un proyecto de modernización desarrollista a uno de corte neoliberal.

Es importante señalar que consideramos categoría ordenadores del análisis que se relacionan con el debate historiográfico que acoge este asunto. En primer término, abordamos la modernización desarrollista como el proceso en el que se inscribe este proyecto empresarial de corte estatal. Por otra parte, consideramos la imposición de la propuesta modernizadora neoliberal como el nuevo marco político ideológico que explica la defenestración del proyecto COFOMAP. Ambas categorías conforman modelos que establecen relaciones sociales de producción, de suyo diferentes, cuestión que guía nuestro estudio como una tercera y última categoría de análisis.

Entendemos por modernización el proceso por el cual las sociedades complejizan sus relaciones sociales y económicas, así problematizamos su lugar en la historia, perflando sus transformaciones y continuidades. Para el caso, la modernización del territorio no se detuvo, no se volvió al periodo de ocupación indígena de la zona, por el contrario, se transformó para incorporarlo a las dinámicas globales del capitalismo de entre siglos.

Es así como recogemos la pregunta de Touraine acerca de las construcciones sociales en el proceso modernizador, según sus palabras “¿Se puede concebir una nueva situación histórica, un nuevo tipo de sociedad en la que la modernidad se defina, no por un principio único o totalizador, sino que por nuevas tensiones entre la racionalización y la subjetivación?” (2012: 89). Esta cuestión orienta la revisión histórica de propuestas ideológicas modernizadoras como las vividas antes y durante la dictadura en Chile y que se sintetizan en la destrucción del modelo desarrollista de Estado por una construcción neoliberal del mismo.

Respecto al proceso de modernización de tipo desarrollista, apuntamos que Chile vivió la implementación del modelo de desarrollo definido como ISI (Industrialización por sustitución de importaciones) o también llamado desarrollo hacia adentro por parte de la historiografía y estudios sociales (Sunkel, 2011; Salazar, 2003). En ese marco, amplias zonas del país vieron aparecer campamentos, pueblos y barrios gestados a partir del desarrollo de industrias. Así, el modelo ISI fue fundamental en el desarrollo territorial del sur de Chile; por otra parte, la creación de la CORFO (Corporación para el Fomento de la Producción) –en 1939–, fue el instrumento técnico-político destinado a la concreción de ese modelo de desarrollo que acogió al COFOMAP en 1971, en esta etapa se consolidó la acción del Estado que, mediante diversas políticas públicas, impulsó la modernización del país, teniendo a la actividad industrial como el motor del desarrollo nacional.

La imposición neoliberal, propia del último cuarto del siglo XX, reemplazó el modelo ISI, con ello se definieron las llamadas “modernizaciones” del nuevo modelo social y económico que se constituyó a la luz de las teorías enunciadas por Friedman y Von Hayek principalmente (Rubio, 2013; Gárate, 2012; Huneeus, 2005), las que refieren una preeminencia del mercado por sobre la acción estatal, el que queda reducido a un colaborador subsidiario de la actividad empresarial. En Chile esta teoría tuvo amplia aceptación por parte de los economistas afines a

la dictadura cívico-militar-empresarial que, desde 1975, comenzaron a influir directamente en las políticas sociales y económicas (Smart, 2019; Valdivia et. al, 2012; Valdivia, 2003). El COFOMAP -como proyecto- se encontraba en las antípodas de estas premisas, por tanto, era de esperar su disolución, no sin antes destruir su patrimonio de la mano de las oscuras acciones de personajes como Julio Ponce Lerou (Cofré, 2019) tal vez el más recordado y conocido de los agentes de la dictadura en el territorio cordillerano de Los Ríos.

Pero cuál es la relevancia de asociar la imposición neoliberal, que vino a clausurar ese modelo desarrollista, al desarrollo de la historia de un territorio específico y, si se quiere, periférico y demográficamente menor; las razones quedan mejor expresadas por Harvey quien dice “la neoliberalización aspira a despojar la capa protectora que el liberalismo embrudado aceptó y en ocasiones alimentó” (2007, p. 184). Visto así, nuestra segunda categoría de análisis se hace cargo de esta transformación modélica en el seno del Estado y la sociedad chilena y que podemos entender como modernización neoliberal, en tanto proyecto estructurante de las políticas dictatoriales.

Por otra parte y siguiendo las ideas de Shumpeter, quien señala “el problema que usualmente se toma en consideración es el de cómo administra el capitalismo las estructuras existentes, siendo así que el problema relevante es el de descubrir cómo las crea y cómo las destruye” (2010, p. 89), efectivamente nos parece que estas situaciones y dinámicas se disponen para el análisis diacrónico, que están en el fondo de las explicaciones que nos permiten comprender las transformaciones en el territorio estudiado.

Para acceder a esta complejidad de elementos, es de vital relevancia el aporte de Harvey cuando señala que la acumulación por desposesión explica la manera en que el neoliberalismo se apropia de las formas productivas de la etapa desarrollista para construir nuevas estructuras para la acumulación del capital

“Esta expresión (acumulación por desposesión) alude a la continuación y a la proliferación de las prácticas de acumulación que Marx había considerado como “original” o “primitiva” durante el ascenso del capitalismo. Estas prácticas comprenden la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de poblaciones campesinas...; la conversión de formas diversas de derechos de propiedad (comunal, colectiva, estatal, etc.) en derechos exclusivos de propiedad privada... la mercantilización de la fuerza de trabajo...; procesos coloniales, neocoloniales e imperiales...; y, por último la usura, el endeudamiento de la nación y, lo que es más devastador, el uso del sistema de crédito como un medio drástico de acumulación por desposesión” (Harvey, 2007, p. 175).

En ese sentido, los cambios en las relaciones sociales de producción resultan fundamentales para desentrañar la ocurrencia y calado de los procesos señalados por Harvey, por ello es una categoría habilitada para el análisis histórico. En efecto, para la comprensión histórica resulta esencial el análisis de los cambios entre los agentes intervinientes en los procesos económicos y sociales, cuando Marx estudia la modernización de la propiedad de la tierra y su relación con el capital define que “no es por cierto una diferencia formal, sino que supone un

trastocamiento total del modo mismo de producción² (de la agricultura)” (1971, I, p. 219). Esos cambios refieren el enorme peso que los sujetos y agencias involucradas tienen sobre el devenir de los regímenes que explotan un determinado espacio y que acaban por definir un tipo específico de capitalismo históricamente construido (Wallerstein, 2014, pp. 9-15).

De esta forma, y poniéndonos en la situación del territorio que acogió a estas comunidades, se define claramente en el actual desarrollo del modelo social y económico de nuestro país: “El régimen de explotación neoliberal se ha expresado en este territorio a partir de una construcción histórica de violaciones a los derechos humanos, el despojo de la tenencia de tierra y el enriquecimiento de privados, que han incrementado su propiedad a partir del rol que ha jugado el Estado bajo el orden neoliberal” (Alfaro, 2016, p. 253). Así, las formas neoliberales en el territorio son de complejo análisis, dadas todos los factores que inciden en el proceso.

Por último, nuestro acercamiento es desde la metodología de investigación histórica, valiéndonos de la documentación del COFOMAP, en tanto empresa dependiente de CORFO y existente en el Archivo de la Administración Pública, ARNAD, consistentes en diversos informes y documentos, también revisamos información de ODEPLAN referida al periodo estudiado y encontrado en formato digital. Por otra parte, hemos podido acceder a documentos resguardados por ex trabajadores y sus familias quienes, intuyendo el valor de sus contenidos, los salvaron de la destrucción, estos documentos están debidamente identificados y autorizados para ser expuestos en este trabajo, en ese sentido, agradecer a las Corporaciones Raíces de Toledo y Pobladores históricos de la cordillera de Futrono por la generosidad para trabajar con sus archivos.

I. Emerge el trabajo forestal industrial

La región cordillerana de la otrora provincia de Valdivia vio desplegarse por todo su territorio personas que, pese a las adversidades institucionales y culturales de un país sumido en los conflictos sociales y políticos, insisten en migrar para buscar una mejor perspectiva de vida, de la mano de los inversionistas que aprovecharon la legislación de inicios de siglo para instalar explotaciones forestales (Bernedo, 1997).

El poblamiento de los distintos fundos se produjo a través de diversas migraciones que, en un régimen de trabajo cercano al paternalismo industrial, es decir, trabajadores sometidos a un fuerte control de su tiempo y actividades por parte del empresario, fueron asentando los nuevos contingentes en torno a los casi doscientos aserraderos que concentraron la actividad económica de la zona, esta situación provocó que: “A pesar de las condiciones de marginación social, laboral política dentro de los obreros, que lentamente va motivando intentos de organización sindical que en 1951 originan una movilización, que fue violentamente reprimida”. (Rivas, 2006, p. 41), el autor relata las graves condiciones de vida de la población asentada en torno a la actividad forestal de la zona, incluyendo la falta de servicios y derechos sociales, como la fuerte represión empresarial.

2 Cursivas en el original

De esta manera, la sujeción y el duro trabajo en zonas con muy poca cobertura de servicios sociales y políticas públicas, produjo comunidades cada vez más demandantes y dispuestas a la movilización, los relatos son tajantes en señalar que los trabajadores y sus familias fueron planteando su reconocimiento como trabajadores y, con aquello, organizando sindicatos y exigiendo los derechos que comportaba esa condición. Hacia fines de los años cincuenta esta claridad en la identidad trabajadora de la zona recibió fuertes planteamientos de la clase empresarial, que insistía en definir sus labores como agrícolas, tal como se señala en una sentencia ejecutoriada en 1955.

La corte de Concepción dictó sentencia en un juicio seguido por el Fisco contra la Sociedad propietaria del fundo “Neltume”, y en ella se especifica que dicho fundo tiene carácter eminentemente forestal y que para la explotación de sus bosques se han instalado maquinarias y equipos mecánicos que le permiten realizar de manera racional y a menos costo la corta y explotación de árboles. Establece además, que los obreros a que se refiere el considerando anterior, de acuerdo con el art. 75 del código del Trabajo, deben ser calificados como pobres agrícolas (Chile Forestal, N° 8, 1958, p. 11).

De esta forma, la condición de trabajadores fue negada por el empresariado forestal y, como aun no existía ley de sindicalización campesina, el conjunto de obreros se encontraba en una situación laxa desde el punto de vista de sus derechos laborales, cuestión que fue irritando las relaciones entre estos agentes y demandando al Estado un rol más activo en el conflicto que se acrecentaba, toda vez que la actividad crecía y se multiplicaba por todo ese amplio territorio.

Para darnos una idea de la creciente actividad forestal en la zona, veamos los datos de la población afectada por este régimen de trabajo, podemos apuntar la siguiente estadística:

Población en fundos forestales, año 1960

Fundo	1960
Neltume	1.437
Quechumalal	1.352
Chan Chan	401
Enco	511
Releco	657
Puñir	397
Toledo	411
Pirihueico	359
Arquihue	740
Total	6.265

Elaboración propia en base a ODEPLAN, 1971a

Si bien la actividad forestal no se reduce a estos fundos, estos son los que constituirían el COFOMAP hacia 1970, por lo tanto, hablamos de un número de trabajadores considerable para el sur de Chile, todos ellos contratados formalmente por la nueva empresa. De esta manera, la lucha por constituirse como trabajadores finalmente se logró a fines de los años sesenta, también avanzó en componer la base administrativa de la nueva entidad pública (tal como explicaremos más adelante), pero antes es necesario definir el rol del proceso de Reforma Agraria en la constitución del COFOMAP.

La Reforma agraria, particularmente la ley de sindicalización campesina permitió la aparición de sindicatos en la zona, este primer elemento fue esencial para preparar las tomas de fundos que se vivirían un par de años después, como lo explica Morales (2020, pp. 52-57) la organización sindical fue en alza constante, masificando las huelgas y movilizaciones, es así que podemos considerar que la reforma agraria abrió una compuerta a la intención de lucha que radicaba entre los obreros forestales y que los puso en una mejor condición para enfrentar un nuevo periodo, más auspicioso para sus aspiraciones.

El COFOMAP se articuló por fundos y predios expropiados mediante la Ley de Reforma Agraria 16.640 del 16 de julio de 1967, en función de aquella legislación: “se extendían a lo largo de la cordillera y precordillera... el 17 de octubre de 1971 se constituyó oficialmente bajo la razón social de “Complejo Forestal y Maderero Panguipulli Ltda.” Sus socios fueron la Corporación de Fomento (CORFO) y la Forestal Pilpilco”. En el periodo que se extiende entre la reforma agraria y la creación de la empresa se multiplicaron las huelgas y tomas de fundos que, como bien señala Bengoa (2016, pp. 82-88), fue característica de la acción de los campesinos a finales de la década de los sesenta, el territorio -con las especificidades que ya explicaremos-, se sumó a esa gran revuelta.

De esta manera, la reforma agraria fue fundamental para generar las condiciones que crearon, jurídicamente, la empresa estatal; por otra parte, el trabajo sostenido de los sindicatos forestales y la aparición del activismo político a fines de los sesenta dio bases materiales para que la empresa se asentara en la zona. La excusa patronal en torno a la diferenciación del trabajo agrícola respecto al industrial y con ello la definición de relaciones sociales de producción distintas, quedaba totalmente descartada, avanzando en la modernización de las mismas, por ejemplo, considerando los relatos de memoria sobre la época (Alvarado, 2021) .

Entonces, precedidos por los intensos procesos de conflicto con los dueños de fundos y aserraderos, mediante huelgas y tomas, la vida social de los diferentes asentamientos fue transformando esas localidades, que transitaban entre el campamento forestal y el pueblo de montaña, en este sentido, hacia inicios de los años setenta los diferentes fundos de la cordillera valdiviana contaban con escuelas públicas y/o actividad educativa de algún tipo, en efecto tanto la actividad del Obispado de Villarrica como la acción del Estado fue dotando de servicios educacionales a la población de la zona (Alarcón, 2018, pp. 36-57).

Llegados los años setenta el Estado hace un mayor esfuerzo de intervención en el territorio. En términos más generales, se señala en los Antecedentes sobre el desarrollo chileno 1960-70 que “Los pobladores rurales, y en general los obreros forestales han sido los más afectados por

la regresividad de la explotación forestal, debido al carácter estacional e inestables de su trabajo...” (ODEPLAN, 1971 b, p. 112). Este contundente trabajo, que inauguraba el gobierno de Salvador Allende en estos asuntos, hace un exhaustivo análisis de la condición en que se encontraba el país y, mientras se constituía el COFOMAP, se reconocía el atraso social del área que estudiamos.

Revisando el informe de ODEPLAN (1971 a), que es específico para evaluar el comportamiento de diversas áreas, en el área de salud se señala que si bien la provincia de Valdivia es la que más ha recibido inversión pública -en la zona sur-, sin embargo, apunta que la mortalidad infantil es de alrededor de 300% sugiriendo la necesidad de reforzar las postas materno-infantiles (p. 26). Sin lugar a duda, la acción planificadora del Estado estaba pensando en mejorar su presencia en el territorio, proponiendo nuevas obras y mayor financiamiento al área de Panguipulli, ascendiendo al 20% del dinero destinado para salud del total para las provincias de Valdivia y Osorno (p. 28).

Ahora bien, cuando las generaciones se fueron sucediendo y las memorias de la etapa fundacional fueron cediendo a una nueva era, los poblados se unieron al proceso de ingentes reformas modernizadoras de corte desarrollista realizadas por el Estado chileno, a fines de los años sesenta los sectores populares asumen un rol activo en política, cuestión que marcó el futuro de los territorios señalados y que explicamos a continuación.

II. La constitución del COFOMAP

Sin duda el proceso de tomas de fundos en el territorio es esencial para analizar el derrotero y características del COFOMAP, la acción decisiva de los trabajadores y un activo político de izquierda, fundamentalmente mirista, socialista y comunista, empujaron el proceso, pasando de la definición que imponía la Reforma agraria a la instauración de un debate político acerca de qué hacer con los fundos tomados y expropiados. Revisemos cómo ocurre este momento fundacional del COFOMAP.

El histórico trabajador forestal y militante mirista José Bravo describe de esta forma el inicio del proceso de tomas:

Llegamos a Carranco a Medianoche. Lo primero que vi fueron las muestras de alegría de los campechas en toma que celebraban el apoyo de los que veníamos de Neltume. La realidad que vimos en la toma resultó para mí sorprendente. Era una cuestión extraordinaria. Al ingreso y en los contornos del fundo banderas chilenas señalaban la calidad del territorio tomado por el pueblo; al interior banderas rojinegras y carteles del MIR daban testimonio del carácter rebelde que habían adoptado los campesinos (Bravo, 2012, p. 80).

En efecto, el 15 de abril de 1971 se constituyó oficialmente el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli -COFOMAP- los diversos fundos privados fueron siendo tomados por los trabajadores y sus familias, en un proceso que desembocó en la constitución de una empresa estatal bajo control obrero y que se transformó en un modelo para el proceso que el país vivía

bajo el signo de la Unidad Popular y el liderazgo del presidente Salvador Allende, por otra parte, el impulso de los militantes miristas en la zona aportó al proceso de expropiación de diversos fundos que, en el desarrollo de los años de la Unidad Popular, constituyó el COFOMAP, es así como el paisaje social de obreros forestales, campesinos y activistas políticos es fundamental para entender el proceso vivido en esos años (Morales, 2020, pp. 82-90).

El COFOMAP fue, entonces, el punto álgido del proceso de explotación del territorio, pero también podemos considerarlo un momento de brillantez para la vida social y política de las familias forestales, desde Carranco por el norte, a Carrán por el sur, se definió un espacio que materializó el proceso de reformas intensas que se proyectaban mediante la nueva empresa. Lo interesante en este momento fue la forma de gestionar el COFOMAP, a través de un Consejo de Administración con mayoría de trabajadores, elegidos democráticamente, 6 representantes de 5 sectores del Complejo, más 2 delegados del gobierno, este Consejo de amplias atribuciones fue el símbolo del nuevo tipo de gestión económica que se instalaba en el COFOMAP (Bize, 2017, pp. 165-178).

Los objetivos del COFOMAP al constituirse fueron tres y muy específicos, a saber: “1.- La explotación forestal y maderera de los recursos de su propiedad, 2.- La conservación y preservación de los recursos naturales del área geográfica bajo su administración, 3.- La comercialización, venta y exportación de su producción, así como aquellas actividades comerciales relacionadas directa o indirectamente con sus actividades” (ARNAD, COFOMAP, 1974, p. 2). De esta manera la amplitud del trabajo de la nueva empresa hizo que se gestionaran un sinnúmero de actividades forestales, pero también agrícolas y de servicios que le dio un nuevo impulso a toda la vasta zona de 420.000 hectáreas.

En 1972 se presentó el “Plan de Operaciones para un Programa de Desarrollo Socio Rural de la Región de los Lagos, Provincias de Valdivia y Osorno, Chile” en el que participaron UNDESA, OIT, FAO, UNESCO, OMS y UNICEF, siguiendo este documento, a diciembre de 1968 la población estimada en esa área (actuales regiones de Los Ríos y Los Lagos) era de 492.700 habitantes, de los cuales aproximadamente un 53% residía en zonas rurales, manifestando una tendencia a disminuir. Por otra parte, más del 90% de la tierra agrícola y arable estaba en manos de latifundios grandes y medianos, mientras que el minifundio cubría solo el 10% de la superficie, aportando el 20% de la producción regional, mientras que el 80% era aportado por el latifundio (ODEPLAN; 1971 a, p 9). El texto citado indica que “la población permanece sometida a un régimen de subsistencia, pese a que, la producción agropecuaria y forestal, sobre todo, participan en proporción elevada en el total de la producción nacional en el sector” (ODEPLAN, 1972, p. 14). Respecto al área productiva se identificaba que

En la zona de la pre-cordillera, en general, rige un sistema de subsistencia, basado en la explotación multifamiliar mediana y grande de la pecuaria y/o de cultivos o forestal y un uso extensivo de la tierra. La tecnología es rudimentaria. El grado de capitalización es mediano; la orientación de los productos al mercado es satisfactorio, pero la del trabajo es mala. El uso de la mano de obra se basa en obreros permanentes, no especializados o semi-especializados y obreros temporales” (ODEPLAN, 1972, p. 10).

Por otra parte, en materia de salud el documento señala que el Hospital Base de Panguipulli, principal recinto asistencial de la zona contaba con 78 camas, de este dependían postas rurales de salud en diversas zonas de desarrollo industrial forestal: Riñihue, Neltume, Releco, Quechumalal, Puñir y Malalhue. Para el periodo 1969-1972, se preveía la construcción e instalación de postas rurales de salud en Liquiñe, Coñaripe y Choshuenco. Hacia el año 1971, en el territorio del Complejo, se encontraban postas en Neltume, Choshuenco, Pirihueico, Quechumalal, Puñir y Releco.

La operación del COFOMAP significó la construcción de infraestructura en la cordillera valdiviana que hasta ese momento era inexistente, caminos y otras obras de ingeniería dieron paso a los servicios públicos, la mejoría en las viviendas, escuelas y otras infraestructuras que dinamizaron la economía y las relaciones sociales de las comunidades. De esta forma, vemos la potenciación de ligas de fútbol, actividades musicales y desarrollo de proyectos educativos, todo ello acompañando y profundizando la modernización del territorio.

La importancia que tuvo el proyecto contenido en el COFOMAP, el que fue destacado en el Informe del Comité de Apoyo Sobre Avance del Plan de Desarrollo Zona Fronteriza Malleco, Cautín y Valdivia, del año 1971, este comité fue una iniciativa del gobierno de la Unidad Popular, ejecutada a través de CONSUPSENA (Consejo Superior de Seguridad Nacional) que, en términos generales, buscaba fortalecer núcleos de población, mejorar infraestructura y crear nuevas actividades económicas, aquí se identificó al Programa Forestal-Maderero de Panguipulli como el único proyecto concreto de gran impacto en la zona (Galilea, 1972, p. 74). Para ese año, los predios incorporados al COFOMAP eran Neltume, Chan Chan, Enco, Mae, Huilo Huilo, Pilmaiquén, Releco, Puñir, Toledo, Paillahuente, Paimán, Carranco, Pirihueico, Maihue, Carrán y Arquihue, conformando una superficie de alrededor de 250.000 hectáreas.

La proyección para el periodo junio de 1971 a mayo de 1972 era de E° 143.739.040 en ingresos, a partir de productos forestales terminados y en diverso grado de elaboración, con una producción estimada de 3.800.000 pulgadas aserradas; 840.000 m² en terciados; 40.800 m² en ventanas, 146.688 m² puertas terciadas; 19.200 unidades de puertas masisas y 60.000 unidades de colmenas. El informe relata que, si bien las proyecciones se realizaron basándose en el rendimiento previo a la expropiación “en los meses de mayo y junio últimos, se ha obtenido aumentos de producción que en algunos casos no cabe sino calificarlos como espectaculares (20% en madera aserrada, 30% en elaborados y 200% en puertas masisas)” (ODEPLAN, 1971 a, p.11) por lo tanto, el rendimiento podría ser mayor. Además, ese año se reportaban 2.220 obreros y 68 empleados lo que implicaba un aumento importante respecto a las 1.000 personas que se ocuparon inicialmente en el complejo.

Del mismo modo, se informa como una medida concretada a la fecha un convenio con Japón, de asistencia técnica forestal y de estudios, también se anota la prefactibilidad de una Planta de celulosa de fibra corta que se localizaría en el área del Complejo, a realizarse por la firma japonesa Sociedad Marubeni Ltda Co. Ltd, proyectándose que la planta de celulosa requeriría una inversión aproximada de US\$52.000.000, con una producción exportable de 500 toneladas la generación de 1.400 nuevas plazas laborales. Otras medidas proyectadas eran la

construcción de caminos, reparación y construcción de muelle para carga y descarga en Puerto Pirihueico, Puerto Choshuenco y Puerto Panguipulli y de un atracadero en Enco, obras que se presumen de gran importancia para la producción y bienestar de la población del Complejo.

En el “Diagnóstico del Desarrollo Regional Periodos pre 1970 y 1970-1973”, se recalca que la actividad forestal de la región era de la mayor importancia sectorial a nivel nacional. Para 1970 la producción bruta regional del sector maderero representó el 31,1% de la producción nacional, en el mismo año la región produjo aproximadamente 11 millones de pulgadas de madera, de las cuales 48,3% eran de roble-raulí (ODEPLAN, 1973, p. 129). El mismo informe indica que, para fortalecer el desarrollo del sector maderero, se ejecutaron y programaron obras en materia de infraestructura, tales como la construcción del camino Choshuenco-Panguipulli; del camino Enco-Riñihue-Choshuenco, la construcción de una central maderera en Futrono y equipamiento para el Complejo Maderero Panguipulli.

En lo económico, la producción del Complejo creció de manera importante, así como las innovaciones en la gestión y administración de la empresa estatal, pues al consolidarse como una sola unidad de producción económica pudo utilizar de mejor forma la infraestructura habilitada, la participación de los trabajadores en espacios de administración provocó un nexo más cercano entre la mano de obra y los entes directivos designados por el Estado. El COFOMAP representó más de la mitad de toda la producción maderera nacional para este período generando empleo para más de 3.000 trabajadores en la zona (Galilea, 1972, p. 76).

Este proceso, caracterizado por una importante planificación, expansión y desarrollo tuvo un violento revés, debemos repasar la acción en contrario una vez instalados los militares y civiles de derecha en el gobierno, primero en su actividad terrorista y luego en la clausura directa de este proyecto modernizador desarrollista. En este sentido, revisaremos algunas formas específicas de despojo en el COFOMAP desde el golpe de Estado y hasta su disolución como empresa estatal.

III. El golpismo en el COFOMAP, control militar y terrorismo de Estado

Tras el golpe de estado del 11 de septiembre de 1973 y la instauración de la dictadura civil-militar, el proyecto empresarial de COFOMAP sufrió un violento freno. Al mismo tiempo, algo mucho más terrible sacudió a todo el territorio del Complejo, los militares tomaron los predios y aplicaron una férrea política represiva, causando cientos de víctimas entre ejecuciones, desapariciones, tortura, prisión política y exilio una vez producido el golpe de Estado en septiembre de 1973 (CODEPU, 1991, pp. 35-41).

Esta violencia por parte del Estado, de manera gradual pero sistemática, se padeció durante todo el periodo de la dictadura y siguió estando presente en las dinámicas locales: “La coexistencia diaria durante años y aun décadas entre víctimas y victimarios construye una memoria prisionera de los hechos de violencia, que no permite la total reivindicación de las víctimas ni la exposición abierta de los victimarios”. (Barrientos, 2003, p. 141).

Mientras el territorio era azotado por el terrorismo de Estado, el COFOMAP se transfirió -en términos administrativos- primero a la CONAF y luego directamente a la agencia estatal CORFO, desde allí se procedió a la paulatina privatización de los diferentes fundos, desmantelando los aserraderos y las actividades ganaderas y agrícolas de la empresa estatal, todo ello en el marco de la desindustrialización tan propia del modelo neoliberal que entra en tierra derecha en los años ochenta. De acuerdo con la documentación rescatada por antiguos trabajadores del fundo Toledo, la imposición militar en lo administrativo fue explícita, como se define por el coronel delegado René López García.

La C.P (circular periódica) emitida por el delegado militar, contendrá todas aquellas órdenes, informes o noticias, etc., que interesen a todos los integrantes el Complejo o a determinados Departamentos, Secciones, etc. O simplemente a funcionarios específicamente indicados... Los distintos jefes que reciban estos documentos deberán hacerlos colocar en parte visible, a objeto que todo el personal tome conocimiento de lo que en ellos se dispone. No se aceptarán disculpas ni desconocimiento de lo que en estos documentos se dicten (Corporación Raíces de Toledo, C.P. N° 005, 16 de enero de 1974)

El control militar de la empresa incluía directamente el control absoluto de la población ligada a la empresa estatal, las medidas como las que se transcriben aquí revelan la gran desconfianza de los jefes militares respecto al grupo de trabajadores y sus familias, toda forma horizontal y democrática que el COFOMAP había instalado terminó tras el golpe de Estado y, de la mano de la violación flagrante a los derechos humanos, constituyó las nuevas maneras de relaciones sociales, marcadas por el miedo y la obligación en todo el territorio.

De esta manera, y en ese marco de transformaciones capitales, COFOMAP enfrentó uno de los axiomas fundamentales de la vieja economía según el régimen de facto: el denominado “estatismo que ahogaba y distorsionaba la iniciativa privada” (ODEPLAN, 1978, p.3) que denunciaban los economistas ligados a la ortodoxia neoliberal. En esta misma línea, el mencionado Informe destaca la reposición de la inversión extranjera desde la nulidad en 1973 a un U\$ 1,267 en el año 1978 (ODEPLAN 1978, p. 32), es decir, ni bien inaugurado el periodo dictatorial se desarrolla la línea privatizadora, desandando el proceso de estatización vía expropiaciones del proyecto original.

Junto con anotar esta tendencia, es necesario señalar que ya en esos mismos años post golpe de Estado, era evidente el acoso a los trabajadores y pobladores históricos de la zona, hostigamiento que se definió por la presión para abandonar sus viviendas y trabajos en los distintos fundos del COFOMAP; pues bien, a través del memorando interno número 10, del 10 de diciembre de 1976, firmado por Julio Ponce Lerou, presidente del Consejo de Administración que da evidenciada esa práctica:

“El personal que habite en casas y/o terrenos del COFOMAP, tomará nota de lo que sigue:

- 1.- Que a contar del 01.01.77, queden prohibidas las chacaras dentro del COMPLEJO. En este caso, quedan autorizadas las cosechas ya autorizadas.
- 2.- Que solamente gozarán de esta regalía, aquellos trabajadores que no reciban luz eléctrica del COMPLEJO.

En estos casos, las chacras, no excederán de ½ hectárea y estarán inmediatamente contiguas a las casas habitación del trabajador...”
(Corporación Raíces de Toledo, Memorando 10 COFOMAP)

Como decíamos, las nuevas autoridades designadas fueron acosando a la población para abandonar los diversos sectores de radicación, política que se mantuvo hasta la disolución de la empresa estatal; entre las acciones más significativas que nos hablan de esta deconstrucción de la economía y sociedad de la zona, señalamos claramente la eliminación de animales de crianza, actividad hortícola familiar y, finalmente, la expulsión definitiva de sus viviendas para una gran cantidad de familias.

De esta manera, la defenestración del proyecto original, tendiente a la participación activa de los trabajadores en la gestión de la empresa, fue cerrada mediante la acción violenta de las fuerzas represivas y el amedrentamiento pertinaz contra los pobladores del Complejo. El médico Pedro Cardyn, presente hace décadas en el territorio, relata:

Los antiguos habitantes del Complejo Maderero Panguipulli cuentan que en los años 80-85 comenzó una nueva etapa: la liquidación del Complejo como empresa estatal. Lo mejor de la madera ya había sido explotado, o más bien dicho, exterminado. Julio Ponce Lerou, yerno de Pinochet y presidente del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli desde fines de 1975 y hasta 1982, ya se había hecho famoso por estafas y ventas irregulares de cientos de animales vacunos del Complejo, en provecho propio... (Cardyn, 2017, p. 77).

De esta manera, tanto los documentos signados por el inefable Julio Ponce Lerou, así como la memoria de los habitantes de la vasta zona del Complejo, reconocen la presión indescriptible sobre los trabajadores y familias de la empresa estatal para el desalojo o desplazamiento forzado, antes de cualquier medida liquidadora de la propiedad comenzada en la década de los ochenta. Con ello podemos decir que se preparó la transformación del modelo económico con total racionalidad técnica y política en el ámbito de la estatal COFOMAP.

Ahora bien, los cambios en las relaciones sociales de producción tienen un pulso muy relevante a partir de la década de los ochenta, cuando las privatizaciones arrasaron con la empresa.

IV. La clausura del COFOMAP: pobreza, terciarización y capitalismo popular

Entrando a la década de los ochenta, el proyecto dictatorial se asienta y define sus puntos ideológicos con suma fuerza y denodada violencia desde el Estado. COFOMAP, es vista como una empresa nacida en el proyecto socialista encarnado en la Unidad Popular y la acción de grupos revolucionarios afines a la idea de poder popular -como el MIR-, por ello es totalmente rechazada por las definiciones dictatoriales y neoliberales. Así, debemos revisar con mayor detalle la clausura de esta empresa durante la década en este marco de transformaciones.

La aniquilación física y social de todo el espacio cordillerano construido durante el modernizador siglo XX y, en particular, en las localidades forestales no quedó sin respuesta. Hacia los años ochenta se presentó otro evento silenciado por la historia oficial y que remeció a una población aterrada por la violencia dictatorial; el intento guerrillero de Neltume vino a desafiar este poder autoritario, pagando muy caro el enfrentamiento con el proyecto modernizador neoliberal (Comité Memoria Neltume, 2003).

Podemos considerar el intento del Destacamento Guerrillero Toqui Lautaro como el hecho que simboliza el término de una era en este territorio, la resistencia a la dictadura, y con ello a su proyecto de capitalismo ultraliberal, sufrió un duro golpe, muchos de los jóvenes militantes miristas caídos en la cordillera era hijos de esta zona y habían impulsado fuertemente el proceso de transformaciones sociales y económicas, con ellos parecía morir la posibilidad de retomar ese proceso.

La dictadura provocó pobreza y despojo en cada comunidad del Complejo, generó un cambio profundo en la mentalidad de las personas, inoculadas por el miedo, las familias y comunidades que se quedaron en la zona enfrentaron múltiples acciones que las fueron llevando a una suerte de nuevo asistencialismo, dicho de otra forma, la nueva política dictatorial impuso la visión clientelar propia del régimen; por ejemplo, durante el año 1981 se realizaron sendos operativos cívico-militares en la zona, regalando múltiples artículos, atenciones médicas y legales, además de charlas acerca de la nueva constitución de 1980 (Silva, 2015, p. 21). La presencia constante de militares en la zona, las intervenciones socio políticas -como la descrita- y la amenaza constante de los nuevos administradores de la empresa creó un ambiente hostil, todo ello mientras se remataban predios y fundos a nuevos propietarios que nadie conocía en el territorio.

Pese a ello hubo muestras de solidaridad por parte de personas desinteresadas o de agrupaciones que, viendo el terrible panorama de estos territorios decidieron aportar: “En lo inmediato se construyó un huerto educativo en el pueblo de Enco, a los pies del volcán Choshuenco; más tarde, se instaló un almacén de víveres, y también se prestó ayuda médica” (Schaffer, 2010, p. 28). Gracias al aporte de amigos y comunidad en Berlín, el profesor Schaffer pudo aportar a la castigada comunidad de Enco a mediados de la década de los ochenta. Estas acciones fueron de los pocos bálsamos que tuvieron los trabajadores y sus familias que, generalmente, solo vivían pobreza y violencia y nos ayuda a conocer de cerca los problemas de pauperización vividas en el área.

Pero si vamos a la revisión de la marcha de la empresa en este periodo, un elemento fundamental es el señalado en un informe de las actividades del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli datado en 1982, allí se precisa que al finalizar la temporada de producción 1980-1981 todas las actividades económicas fueron traspasadas al sector privado mediante contratos de prestación de servicios y compraventa previa licitación, de esta manera, fueron empresas particulares las que llevaron adelante las actividades productivas desde el volteo hasta el trabajo en aserradero o producción de madera terciada u otros productos (ARNAD, COFOMAP, 1982, s/p). Ahora bien, es interesante constatar como la lógica del trabajo tercerizado se impone en esta etapa de la empresa, esta forma de operar es propia del neoliberalismo conocido en la indus-

tria forestal actual y, a pesar de la existencia de una empresa estatal en el rubro, antes de su término formal, ya se impusieron las lógicas propias de la explotación neoliberal del área, aun manteniendo la existencia formal del COFOMAP.

Para profundizar en este cambio hacia la explotación de privados del patrimonio forestal, para la temporada 1982-1983 se declaran 9 empresas que explotan el bosque en los predios del COFOMAP, siendo 23.250 m³ los producidos por estas compañías, proyectándose 44.000 m³ para el periodo siguiente (ARNAD, COFOMAP, 1983, s/p), en esa planificación, el COFOMAP como tal solo explotaría 2.800 m³ de ese total. Vistos estos datos, podemos señalar que la participación de particulares ya había desplazado a la acción de la empresa estatal casi por completo.

A principios de la década de los ochenta el Complejo hizo algunas variaciones en el tipo de labores que realizaba en el territorio, si bien continuó trabajando en la habilitación de suelos, mantención de caminos públicos, reparación de cierres y cercos, desmalezamiento, entre otras cosas, también intervino en otras áreas de corte social, a través de la ejecución en convenio con CONAF, consistente en un “Programa de acción social” o “Plan extraordinario de absorción de mano de obra” en el que trabajaban alrededor de 800 personas (ARNAD, COFOMAP, 1982, s/p). Esto nos habla de un importante trabajo de información para conocer el estado de situación de la población local, en vistas del proceso de desplazamiento que se vivió por esos años, sin duda un aspecto a desarrollar con mayor detalle.

Estos programas fueron de carácter subsidiario que, si bien absorben el desempleo, nos habla de dos otras cuestiones: primero, todavía quedaba un grupo importante de población que se podía aprovechar en ciertas actividades económicas y; segundo, la entrada de las lógicas terciarizadoras en relación con el mercado laboral, como en el siguiente caso: por esos años se mantenía la actividad de viveros forestales en Molco, Huilo-Huilo y Pilmaiquén, en el que trabajaban algunas mujeres, en este vivero se manejaban especies nativas que luego se utilizaban en programas de repoblación (ARNAD, COFOMAP, 1982, s/p); este tipo de actividades fue mantenido cierta presencia de COFOMAP en la zona, pero en una lógica totalmente distinta, a través de convenios con particulares, se separaba a la empresa estatal de la relación contractual con los y las trabajadoras.

Todo ello nos lleva a definir que las terciarizaciones en el territorio fueron esenciales para las políticas modernizadoras de corte neoliberal, siendo el corazón de los cambios en términos productivos, logrando desvincular la responsabilidad pública respecto del colectivo de trabajadores forestales, ello dejó abonado el terreno para la liquidación de la propiedad estatal y su traspaso al área privada.

Es interesante constatar que haya existido un gran interés por los administradores de CORFO por dar a conocer las cualidades y virtudes del territorio bajo su dominio, toda vez que justo en ese momento se comienzan a liquidar masivamente los predios del Complejo. Un aspecto que medió en el proceso de privatización fue el denominado capitalismo popular, mecanismo que se extendió por la zona durante el periodo, revisaremos la forma de operación de esta práctica de despojo económico.

Hacia la segunda mitad de los ochenta la empresa comenzó a ser liquidada, mediante diversas convocatorias se fueron privatizando los predios, uno a uno las antiguas unidades fueron

siendo traspasadas a nuevos propietarios, casi desconocidos en la zona, es decir, prácticamente ningún predio volvió a sus antiguos dueños, CORFO controladora de COFOMAP, a través de la gerencia de normalización fue clara en su política, como se deja ver en el siguiente documento.

Consecuente con las políticas de transferencia de propiedad y capitalismo popular que sustenta el Supremo Gobierno en las empresas estatales, informo a US. que el H. Consejo de la Corporación de Fomento conoció una proposición de los trabajadores del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli Ltda., en orden a adquirir los predios Arquihue Forestal y Pilmaiquén, ambas de propiedad de CORFO en la X Región (Corporación Pobladores Históricos de la Cordillera de Futrono, 8 de septiembre de 1987, p. 1).

Los procesos de capitalismo popular, como se denominó a la constitución de sociedades anónimas conformadas por trabajadores de la empresa y que aportaban para ser socios accionarios de una nueva razón social, como se exhibe para el caso de los trabajadores de Arquihue, quienes comprarían el fundo. Esta forma de privatización se nutrió de informes e inventarios de cada predio y fue uno de los mecanismos para la enajenación de la propiedad de la estatal. Años después esas tierras figuran en manos de grandes fortunas nacionales, sin la participación de las compañías con participación de los trabajadores forestales.

Con esta política de privatización se logró desvincular a la población que aun residía en la zona, fuertemente ligada a las faenas forestales e industriales, para sumirla en una nueva era de relaciones sociales de producción, marcada por actividades rentistas, como el turismo y el negocio inmobiliario (De Matheus, et al. 2018) que dejaron fuera de juego a la población asentada durante el siglo XX (Mancilla y Silva, 2021). La cuestión que profundiza el problema guarda relación con los sectores sociales que reivindican el pasado maderero y su lugar en el relato histórico del territorio, por ahora negado y que apunta al Estado para su reparación y responsabilidad en el abandono y despojo sufrido por estas comunidades.

Hoy en día, en el área de las 420.000 hectáreas originales del COFOMAP no se encuentra ninguna sociedad que esté conformada por empleados o trabajadores del COFOMAP. Esta estrategia vino a desarrollar el desmantelamiento económico de la empresa estatal constituida en los setenta y se yergue en una línea a investigar de suyo interesante.

A raíz de este proceso represivo y de desmantelamiento económico mencionados, miles de personas, en sucesivos momentos, fueron expulsadas de sus viviendas y de los territorios que ocuparon por décadas. Hasta entrados los noventa este proceso no paró; mientras tanto, el territorio comenzó a dar un giro hacia los servicios turísticos y de servicios que minimizó la actividad productiva industrial vinculada a la madera y las actividades agropecuarias.

Conclusiones

Finalizando este trabajo podemos apuntar algunos elementos relativos al carácter paradigmático del devenir histórico del COFOMAP, en cuanto sufre un cambio radical en su concepto.

Condenada a la desaparición, cabe destacar su lenta extinción, siendo liquidada durante la dictadura por la venta paulatina de cada uno de sus predios y por políticas neoliberales que, paulatinamente durante el periodo dictatorial, definen su final.

En línea con ese planteamiento, se debe constatar que nuestra hipótesis referida a la aparición de este proyecto empresarial inédito, inserto en el proceso de modernización desarrollista, fue violentamente defenestrado tras el golpe de Estado de 1973. Ello ocurrió utilizando diversos dispositivos, entre ellos el terrorismo de Estado y las políticas neoliberales que contemplaron las privatizaciones de los predios, la terciarización como régimen del trabajo, el mecanismo de capitalismo popular como forma de despojo económico hacia los trabajadores. De esta manera, el acoso y desplazamiento de la población fue la última expresión de la violencia sobre el COFOMAP, en cuanto empresa reconocidamente parte del modelo de desarrollo anterior al neoliberalismo.

De esta forma podemos afirmar que los elementos mencionados son centrales en la deconstrucción del COFOMAP tras el golpe de Estado de 1973 y conforman una evidente política de imposición de las modernizaciones neoliberales mediante prácticas políticas represivas, estas acciones llevaron a las transformaciones radicales en las relaciones sociales de producción.

Dicho aquello, cobra vital importancia investigar con mayor énfasis la forma operativa de esas prácticas represivas, tanto las políticas como las económicas y sociales, analizando el detalle de sus mecanismos, ello en línea con la demanda por reparación histórica por parte de las comunidades forestales protagonistas del proceso de modernización desarrollista, profundamente ofendidas por la acción del Estado y los empresarios beneficiados con el proceso de despojo vivido en el territorio de la cordillera valdiviana.

Bibliografía

Fuentes primarias

- ODEPLAN, 28 de julio de 1971 a. Informe del Comité de Apoyo Sobre Avance del Plan. Recuperado el 27 de julio de 2019. <http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/btca/txtcompleto/DIGITALIZADOS/ODEPLAN/O32Pic-1971.pdf>
- ODEPLAN, 1971 b. Antecedentes sobre el desarrollo chileno 1960-70. Recuperado el 27 de julio de 2019. <http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/btca/txtcompleto/DIGITALIZADOS/ODEPLAN/O32Pa-1971.pdf>
- ODEPLAN, abril de 1972. Plan de Operaciones para un Programa de Desarrollo Socio Rural de la Región de Los Lagos, Provincias de Valdivia y Osorno, Chile. Recuperado el 27 de julio de 2019. <http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/btca/ODEPLAN/O32Pddr-1972.pdf>
- ODEPLAN, octubre de 1973. Diagnóstico del Desarrollo Regional Periodos pre 1970 y 1970-1973. Recuperado el 27 de julio de 2019. <http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/btca/txtcompleto/DIGITALIZADOS/ODEPLAN/O32Pddr-1973.pdf>

- ODEPLAN, septiembre de 1978. Itinerario de la Evolución Económica y Social 1973-1977. Recuperado el 27 de julio de 2019. <http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/btca/txt-completo/DIGITALIZADOS/ODEPLAN/0313-1978.pdf>
- Corporación Raíces de Toledo, Circular Periódica N° 005, 16 de enero de 1974.
- Corporación Raíces de Toledo, Memorando interno N° 10, 10 de diciembre de 1976, COFOMAP.
- Corporación Pobladores Históricos de la Cordillera de Futrono. Correspondencia de la Gerencia de Normalización al Ministerio de Defensa Nacional. 8 de septiembre de 1987.
- ARNAD, Fondo CORFO, COFOMAP. 1974. Breve síntesis del “Complejo forestal y maderero Panguipulli” COFOMAP Ltda. Vol. 136
- ARNAD, Fondo CORFO, COFOMAP. 30 de noviembre de 1982. Avance programa absorción de cesantía. Vol. 136
- ARNAD, Fondo CORFO, COFOMAP. 1983. “COFOMAP, Historial y aspectos positivos del COFOMAP”. Vol. 136

Libros y artículos

- Alarcón, N. (2018). Usted entenderá en milímetros, yo entiendo en pulgadas: educación rural en los fundos del territorio cordillerano de la provincia de Valdivia durante el período de la Reforma Y Contra Reforma Agraria (1960-1990). Tesis para optar al título de profesor de Historia y Ciencias Sociales. Universidad Austral de Chile-Valdivia
- Alfaro, K. (2016) Acumulación por desposesión en Chile: El caso del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli en el sur de Chile (1973-1990). *Historia* 396, (N° 2), 229-255.
- Barrena, J., Hernando, M. y Rojas, F. (2016). Antecedentes históricos sobre el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli, provincia de Valdivia, Centro sur de Chile. *Bosque* 37 (N°3), 473-484.
- Barrientos, C. (2003). “Y las enormes trilladoras vinieron (...) a llevarse la calma”: Neltume, Liquiñe y Chihuío, tres escenarios de la construcción cultural de la memoria y la violencia en el sur de Chile. En: Del Pino, P. y Jelin, E. (comps.) *Luchas locales, comunidades e identidades*. Madrid: Siglo XXI, 107-144.
- Bengoa, J. (2016). Reforma agraria y revuelta campesina. Seguido de un homenaje a los campesinos desaparecidos. Santiago: LOM.
- Bernedo, P. (1996). Panguipulli. Historia de cuatro tiempos. Santiago: s/editroial
- Bize, C. (2017). El otoño de los raulíes. Poder popular en el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli (Neltume, 1967-1973). Santiago: Tiempo Robado.
- Bravo, J. (2012). De Carranco a Carrán, Las tomas que cambiaron la historia. Santiago: LOM.
- Cardyn, P. (2017). Sangre de baguales. Epopeyas mapuches y obreras en tiempos del Complejo Maderero Panguipulli. Un efecto mariposa inconcluso. Santiago: LOM.

- Cofré, V. (2019). Ponce Lerou. Pinochet. El litio. Las cascadas. Las platas políticas. Santiago: Catalonia.
- CODEPU. 1991. Chile, recuerdos de la guerra. Valdivia, Neltume, Chihuío, Liquiñe. Santiago: Emisión.
- Comité Memoria Neltume. (2003). Guerrilla en Neltume. Una historia de lucha y resistencia en el sur chileno. Santiago: LOM.
- De Matheus, L. F.; Zunino, H. y Huiliñir-Curío, V. (2018). El negocio de la conservación ambiental: cómo la naturaleza se ha convertido en una nueva estrategia de acumulación capitalista en la zona andino-lacustre de Los Ríos, sur de Chile. Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales 22 (583), <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/19021/28907>
- Galilea, S; Leyton, J; Ordóñez, F y Salamanca, F. (1972). Agentes políticos y reestructuración del espacio y la producción en una región de Chile. Revista EURE, 2 (4), 67-82.
- Gárate, M. (2012). La revolución capitalista de Chile (1973-2003). Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Harvey, D. (2007). Breve historia del neoliberalismo. Madrid: Akal.
- Huneus, C. (2005). El régimen de Pinochet. Santiago: Sudamericana.
- Mancilla, N; Silva, R. (2021). Despojo territorial y memorias colectivas de comunidades del COFOMAP en la precordillera de la Región de Los Ríos, Chile. Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria. Vol 8, N° 15: 68-83.
- Marx, K. (1971). Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador) 1857-1858. Madrid: Siglo XXI.
- Morales, J.L. (2020). Pan, tierra y socialismo. El MIR en la precordillera de Valdivia 1967-1973. Concepción: Escaparate.
- Rivas, Ricardo. 2006. Desarrollo forestal de Neltume: Estado y trabajadores (1924-1990). Tesis para optar al título de Profesor de Historia, Geografía y educación Cívica. Universidad Austral de Chile, Valdivia.
- Rubio, P. (2013). Los civiles de Pinochet. La derecha en el régimen militar chileno, 1983-1990. Santiago: Ediciones Dibam.
- Salazar, G. (2003). Historia de la acumulación capitalista en Chile: Apuntes de clase. Santiago: LOM.
- Schaffer, J. (2010). Mi periodo como director del Colegio Alemán Carlos Anwandter en Valdivia. Berlín: Surf'n copy.
- Shumpeter, J. (2010). La destrucción creativa y el futuro de la economía global. Madrid: Capitán Swing.
- Silva, R. (2015). Territorio en disputa: Guerrilla, represión y operativos cívico-militares en la precordillera valdiviana, Chile, 1981. Boletín americanista. Año LXV, 2, 71: 189-211.

- Smart, S. (2019). La política del extractivismo: origen en dictadura y continuidad en democracia. En: Bohovslavsky, J, Fernández, K y Smart, S. (eds) Complicidad económica con la dictadura chilena. Un país desigual a la fuerza. Santiago: LOM.
- Sunkel, O. (2011). El presente como historia. Dos siglos de cambio y frustración en Chile. Santiago: Catalonia.
- Touraine, A. (2012). Crítica de la modernidad. México: Fondo de Cultura Económica.
- Valdivia, V., Álvarez, R., Donoso, K. (2012). La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista. Santiago: LOM.
- Valdivia, V. (2003). El golpe después del golpe. Leigh vs. Pinochet. Chile 1960-1980. Santiago: LOM.
- Wallerstien, I. (2014). El capitalismo histórico. Madrid: Siglo XXI.